

decir, la 'mentira' si se quiere, tiene más verdad que la misma verdad." ¡Juzgue el lector si ha de durar!

Que Silva Valdés haya logrado gozar de la suma estimación de sus miles de lectores, díganoslo la voz imparcial de tanto crítico autorizado. Tributémosle nuestro aplauso sincero y digamos de él, cambiando a propósito los magníficos versos de su "Capitán de mis sombras":

Y al galpón por los campos sonoros,
llevado por el viento y el polvo que ellos soplan,
puntea sin quererlo — capitán de sus sombras.

HENRY A. HOLMES,
*The College of the City
of New York.*

OFELIA M. B. DE BENVENUTO, *José Martí*. Prólogo de Carlos Benvenuto.—Montevideo, 1942. I-XXIX, 224 pp.

Fruto de una larga frecuentación de la obra de José Martí y de un gran amor a su figura, es esta nueva biografía a que ha dado cima la profesora uruguaya Ofelia M. B. de Benvenuto. Es un testimonio más de cómo va haciendo camino en la conciencia americana la obra viva de toda vigencia de José Martí.

En tres grandes capítulos se divide el libro. El primero —"Vida del hombre"— encuadra en ochenta y dos leyendas el tránsito terreno de José Martí, y podemos decir que ningún acontecimiento queda sin mención y, en muchos, abundan los oportunos comentarios que rebasan el límite de la narración biográfica.

El segundo capítulo lleva por título "El pensamiento de la acción", y en él examina ese raro caso que se ofrece en Martí, en quien "el pensamiento y la acción se compenetran, se entrecruzan, se sumergen uno en el otro, de tal modo, que por esencia tiende a partir en alguna forma del mundo inmediato, es, sin embargo, en él tan dúctil y estremecido de humanidad. En tanto que la acción, esa válvula de escape de las almas sensibles y generosas que es, por esencia, limitante y ofuscadora, brota en él desde altas esferas del pensamiento y, en cierto modo, lo inspira y conduce". Sobre tal correlación de pensamiento y acción se desenvuelve este sugestivo capítulo, de grandísimo interés, que nos permite apreciar el vigor puesto por la autora en el análisis espiritual de Martí.

El capítulo último —“Amor y ejercicio de la grandeza”— está integrado por una serie de estudios agudísimos sobre distintos aspectos del pensamiento de Martí y termina con una visión del poeta, a través de *Versos sencillos*, de *Ismaelillo* y de sus *Versos libres*. Cada uno de estos estudios puede considerarse como una fina realización, en la que reluce un gran sentido de comprensión del pensamiento martiano.

El valor del libro crece enormemente con el estudio que le sirve de prólogo, debido a la pluma del también profesor Carlos Benvenuto, quien se ha acreditado ya en América como hombre atraído por los problemas de la filosofía, interés del que ha dado muestras en obras como *Concreciones*. Su prólogo presenta a Martí como “una de las imágenes del hombre más bien templadas de futura universalidad”. Y añade: “El Hombre Magno que es Martí, demarca nuestra posición espiritual inconfundible en el seno del combate que hoy impone el destino.”

Martí, combatiente por una América soñada: una América que quiere realizarse en Martí: ese parece ser el lugar que le está reservado y que el prologuista apunta. Y para completar la idea, y para que aprendamos nosotros los cubanos a saber cómo es de trascendente la misión que ya se le asigna, copiemos este otro párrafo: “Las más perennes concepciones, su sentido de la vida y de la muerte, su poética cósmica, su tacto de lo trascendente, su religiosidad, todo, con inusitada intensidad, incide espléndidamente en Martí con las expresiones más contemporáneas, así como las más regionales y humildes de lo real.”

Es Ofelia M. B. de Benvenuto la segunda mujer que escribe un libro para revelar cómo siente a Martí, y para iluminar el camino de su genialidad. Antes escribió la argentina María L. Berrondo una obra también llena de comprensión y de amor. ¿Qué otro anhelo mayor pudo tener aquel espíritu, que éste de que mujeres de América, alzándose a la altura que él ansiaba, se acercaran a su mensaje para llevarlo por vías amorosas a la gran ansiedad de los corazones?

FÉLIX LIZASO

ALEJANDRO ARIAS, *Por la cultura*.—Montevideo, Edit. Claudio García & Cía., 1943. 112 pp.

El profesor Alejandro Arias, a quien debemos una copiosa labor divulgadora de belleza y conocimiento, desde la Poesía lírica hasta el en-